Chapter 19 / Capítulo 19

Latin American Memories, Conflicts, and Futurities: Identity, justice, and social change (Spanish Version)
ISBN: 978-9915-704-15-9
DOI: 10.62486/978-9915-704-15-9.Ch19
Pages: 182-190

©2026 The authors. This is an open access chapter distributed under the terms of the Creative Commons Attribution (CC BY) 4.0 License.

Livestock fairs in the history of Guáimaro (1939-1958)

Las ferias ganaderas en la historia de Guáimaro (1939-1958)

José Antonio Fernández Ayra[1]

[1]Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", Licenciatura en Historia. Cuba.

Autor para la correspondencia: José Antonio Fernández Ayra

ABSTRACT

Objective: to characterize the livestock fairs of the municipality of Guáimaro as the maximum exponent of livestock culture in central Cuba in the period from 1939 to 1958.
Method: using the ethnographic method, the aim is to characterize the ways of life and customs of the inhabitants of Guáimaro that emerged around the livestock fairs. Multivariate statistical analysis is used to examine the data and figures provided by official documents from the period, demonstrating that the development of the livestock culture is a result of livestock growth in the region.
Results: this research demonstrates the existence of a livestock culture in the Guáimaro region, which has existed since the 19th century and became consolidated from the fourth decade of the 20th century. It also helps to close the epistemological gap surrounding livestock studies in the province of Camagüey.
Conclusions: due to its physical-geographical characteristics, the municipality of Guáimaro is conducive to the development of livestock as a fundamental economic activity, a sector that was consolidated during the 20th century. Around this activity, a profound livestock culture was forged, whose main manifestation are the fairs, held starting in the year 1939.

Keywords: Livestock Culture; Livestock Fairs; Guáimaro; Livestock Farming.

RESUMEN

Objetivo: caracterizar las ferias ganaderas del municipio de Guáimaro como máximo exponente de la cultura ganadera en el centro de Cuba en el período 1939-1958.
Método: a través del uso del método etnográfico se pretende caracterizar los modos de vida y costumbres de los pobladores de Guáimaro, surgidos en torno a las ferias ganaderas. El análisis estadístico multivariado permite analizar los datos y cifras aportadas por los documentos oficiales de la época, demostrando que el desarrollo de la cultura ganadera es resultado del crecimiento ganadero en la región.
Resultados: esta investigación demuestra la existencia de una cultura ganadera en la región de Guáimaro, existente desde el siglo XIX y que se consolida a partir de la cuarta década del siglo XX. Contribuye además a cerrar la brecha epistemológica existente en torno a los estudios de ganadería en la provincia de Camagüey.
Conclusiones: debido a sus características físico-geográficas el municipio de Guáimaro es propicio para el desarrollo de la ganadería como actividad económica fundamental, renglón que se consolida durante el siglo XX, y en torno al cual se forja una profunda cultura ganadera, cuya principal manifestación son las ferias, celebradas a partir del año 1939.

Palabras clave: Cultura Ganadera; Ferias Ganaderas; Guáimaro; Ganadería.

INTRODUCCIÓN

La historia de la provincia Camagüey, es la historia del desarrollo ganadero en la Isla, pues desde su surgimiento como villa a inicios del siglo XVI estuvo indisolublemente ligada al desarrollo de esta actividad económica, lo que se refuerza con el pasar de los siglos, y a partir del siglo XIX, define, en cierta manera, los patrones no solo económicos, sino también políticos, sociales y culturales de la región. A lo largo de la primera mitad del siglo XX, la región camagüeyana presenta un alto desarrollo ganadero, consolidado a finales de la década de 1930.

Aunque poco estudiado, es innegable la existencia en algunas regiones del país de un universo socioeconómico ganadero, paralelo a la plantación azucarera, que repercutió no solo en el devenir económico, sino también en los procesos culturales de las regiones donde se desarrolló. Camagüey, y de manera específica el municipio de Guáimaro, son exponentes de esto.

Guáimaro, que a partir de 1923 limitaba con el municipio de Nuevitas al norte, con la provincia de Oriente al este, al sur con el Mar Caribe y al oeste con el municipio de Camagüey, presenta extensas llanuras y sabanas, que han sido desde tiempos coloniales idóneos para la cría y explotación ganadera, lo cual determinó su ulterior primer rubro económico y su relevancia dentro de la economía nacional. De la preeminencia de este sector económico, surgen no solo industrias menores, sino también lo que se podría considerar el punto culminante de esta cultura ganadera en la región: las ferias ganaderas , que forman parte indisoluble del patrimonio cultural del territorio.

Durante el período de la República Burguesa, la masa ganadera del municipio crece exponencialmente, como consecuencia del interés de los vecinos en el desarrollo de esta actividad económica, además de la introducción de nuevas razas de ganado vacuno, lo que repercute en la celebración de las ferias ganaderas.

La presente investigación tiene como objetivo general: Caracterizar las ferias del municipio de Guáimaro como máximo exponente de la cultura ganadera en el centro de Cuba en el período 1939-1958

De manera general, en la historiografía económica es posible constatar la escasa existencia de estudios sobre el desarrollo ganadero del país, y en específico sobre la repercusión de este sector económico en el campo socio-cultural, en este aspecto ha primado el estudio sobre la influencia del azúcar en el desarrollo nacional. Son de destacar en este campo, los estudios realizados por los historiadores Gerardo Cabrera Prieto Cultura ganadera en el centro de Cuba: Puerto Príncipe (1700-1902) y Reinaldo Funes Monzote: Cultura ganadera en la historia de Cuba. Una aproximación, quienes han realizado estudios sobre el tema, tomando punto de referencia la provincia de Camagüey.

Para el desarrollo de la presente investigación se ha seleccionado el período 1939-1958, pues fue durante estos años cuando las ferias ganaderas surgieron y desarrollaron, en el año 1939 se desarrolló la primera de ellas y a partir de 1959 ocurren cambios en el país que alteran el desarrollo de esta actividad.

DESARROLLO

Guáimaro es entregado como hato en 1627 para el desarrollo de la ganadería, teniendo como existencia previa la presencia de un cacicazgo aborigen en la misma zona, la que se convirtió desde entonces en su base económica fundamental. A través de los años los resultados obtenidos fueron validando esta decisión, pues en estas tierras la ceba de los animales era mucho más rápida que en cualquier otra parte del país, entre otras causas, porque los pastos de la región poseen las condiciones óptimas para estos fines.

Las primeras referencias de exposición de ganado y artesanía local datan de la década del sesenta del siglo XIX, celebraciones muy famosas donde participaron grandes personalidades, como Carlos Manuel de Céspedes y otros. En una de estas "ferias", dedicó Céspedes la serenata "La Conchita" a una bella joven de la comarca.

En los primeros años de la República Burguesa, Guáimaro, entonces barrio rural del municipio Camagüey, ostenta un gran desarrollo de este renglón, avalado por cifras oficiales del año 1911, en el que poseía un total de 39,175 cabezas de ganado, de ellas 34,155 correspondientes al ganado vacuno, lo que representaba el 10,09 % del total del municipio Camagüey, esto refrenda la fuerte presencia de este sector en la economía de la provincia, a pesar de ya haberse iniciado en el municipio y la provincia el crecimiento de la industria azucarera, que alcanza su máximo esplendor en el período 1911-1925.

En 1923, el presidente de la República Alfredo Zayas Alfonso sancionó la ley que convertía al barrio de Guáimaro en municipio, atravesado primero por el Camino Real y luego por la Carretera Central construida por el presidente Gerardo Machado y Morales a partir de 1925, lo que permitió los vínculos del municipio con otras zonas del país. La existencia de otras conexiones terrestres, permitió el contacto con las zonas portuarias colindantes, tales como el municipio-puerto de Nuevitas, a partir del cual se realizaban la mayor parte de intercambios ganaderos en la región.

La existencia en Guáimaro de una gran cantidad de cabezas de ganado, cuyo crecimiento fue ostensible hasta finales de la década de 1950, permitió la existencia en el municipio de un gran número de hacendados, de clase media y alta, exponentes de una cultura diferenciada de la de los grandes centros económicos de la región, y particularizada por la forma de vestir, de comer y de la arquitectura del municipio. En 1945 la producción de ganado vacuno del municipio de Guáimaro representaba el 10,48 % del total provincial, lográndose básicamente con la aplicación de métodos extensivos y técnicas tradicionales, caracterizada por una alta mortalidad que alcanzó en 1952 un promedio provincial del 44 %. A pesar de ello la tendencia en la comarca durante la etapa fue la del crecimiento numérico de la masa, que en 7 años ascendió a 124 893 cabezas de ganado.

El 20 de junio de 1938, en el teatro Guáimaro se celebró un concurso de maternidad, homicultura y fertilidad eugenésica de carácter municipal. Como requisito indispensable para la premiación de los niños más robustos y mejor proporcionados, se exigía que estos fueran criados con leche de vaca. Los premios consistían en una cantidad de efectivo y trofeos (copas de madera preciosa torneadas, realizadas por el ebanista local José Vidal). Las exposiciones de obras de este artista de la ebanistería se exhibieron en todas las ferias ganaderas de la Isla, y además se utilizó como premio a los mejores ejemplares de ganado.

Meses más tarde, dentro del seno de la Asociación Ganadera de Guáimaro, se nombró una

comisión que asistió a Bayamo a una importante reunión de ganaderos de la zona oriental del país. De esta reunión se desprendió la idea de dotar a Guáimaro de un campo de feria, el que devino en Feria Exposición Ganadera, y dentro de los asociados se nombró al Patronato como su mantenedor.

Heriberto Fernández Virtus, español de nacimiento y pequeño ganadero del municipio y uno de los principales propulsores de la feria ganadera y el rodeo dentro de la República, propuso ese mismo año a la Asociación de Ganaderos la instauración del Día de la Vaca todos los primero de septiembre de cada año.

Paradójicamente, después de efectuarse el acto conmemorativo en los salones de la Asociación, se ofrecía vaca asada en los mangales de la loma La Pirindinga (lugar donde se encuentran los restos del Fuerte Mella y un campamento mambí), principal escenario de los combates efectuados para la toma de Guáimaro por los mambises comandados por Calixto García en octubre de 1896. A propuesta suya también, el primero de septiembre de 1950 fue develado un monumento a la vaca, en el mismo campo de la feria. Ese día se declaró a la vaca "la segunda madre del hombre", por todo lo que aportaba al bienestar de la humanidad.

La primera feria se celebró el Día de Reyes del año 1939, y ya el 13 de enero de ese mismo año se inauguró al este del poblado, en media caballería de tierra, el primer campo de feria, adquirido de la familia Lamas Almanza, con un vistoso desfile de bandas de música de distintos municipios unidas a la de Guáimaro, los alumnos de las escuelas públicas y privadas, vaqueros a caballo y dirigentes políticos y de la feria. Ese mismo día se hizo realidad la celebración del primer jaripeo o rodeo en toda la Isla, que tuvo como escenario una improvisada edificación de madera redonda, tablas costaneras y samagos. Su forma era redonda, pero alargada en los extremos, daba capacidad para unas mil personas sentadas o de pie y en uno de sus costados estaban los corrales donde se retenía al ganado que se utilizaba en las diferentes actividades. En ese mismo mes de enero de 1939, ante el éxito alcanzado por la feria de Guáimaro, realizada prácticamente sin recursos, se solicitaban 25 mil pesos de crédito al gobierno para la que se efectuaría en el Casino Campestre de la ciudad de Camagüey. El ejemplo de Guáimaro fue tomado por las regiones con amplias representaciones políticas, que fueron al final las que capitalizaron las ferias que proliferaron posteriormente en toda la Isla. Es de reconocer la presencia en Guáimaro de personas de los más diversos lugares del país en el momento anual en que se celebraba la feria, lo que demuestra el auge que estas alcanzaron.

Las ferias ganaderas de Guáimaro tomaron una dimensión muy amplia y después de celebrada la edición número 16 en el año 1954, se creó el Patronato

Mantenedor de la Feria Anual Ganadera de Guáimaro, encargado de organizar y dirigir las ferias ganaderas. El Patronato surgió como parte de la Cooperativa de Ganaderos de Guáimaro.

Después de los trámites legales y de alcanzar un consenso sobre el Patronato Sostenedor de las Ferias Ganaderas fue aprobado por el Gobernador Provincial de Camagüey su creación oficial y registrado en el Registro de Asociaciones de la provincia bajo el nombre de Patronato Sostenedor de las ferias Ganaderas, Avícolas e Industrial de Guáimaro.

El Patronato Sostenedor de las ferias Ganaderas eligió a su Junta Directiva que entró en funciones desde el 16 de agosto de 1954 y en lo adelante éste organizaría las Ferias Ganaderas, la Junta Directiva del Patronato de las Ferias fue presidida por Armando Espinosa Marichal y

como primer vicepresidente y segundo vicepresidente de esa junta directiva fueron elegidos Edelmiro Rodríguez y Jesús Corral, respectivamente, el secretario fue Arquímedes Rodríguez Lamas, el tesorero del patronato fue Donato Torres Renes. Esta Junta Directiva como los otros cargos electos, cumplieron sus funciones hasta el 14 de abril de 1958.

Como director de la Feria Ganadera, Avícola e Industrial de Guáimaro fue elegido Manuel Labrada y como vocales Heriberto Fernández Virtus, uno de los principales promotores de las ferias y sus actividades, Emiliano Prieto Casas y Reinaldo M. Rubio.

El principal objetivo del Patronato de las Ferias era impulsar el desarrollo ganadero guaimareño y nacional además de realizar una vez al año en el mes de febrero una Ferias Exposición Ganadera, Avícola e Industrial con carácter nacional. Además, el Patronato Mantenedor de las Ferias Ganaderas Guáimaro debía cuidar las edificaciones del Parque Exposición, construir nuevas obras y edificaciones para el mejor desenvolvimiento del evento, asfaltara las calles para hacer más acogedor la Feria y su parque exposición.

En el año 1958 fue electa una nueva Junta Directiva del Patronato, encabezada esta vez por Celestino Álvarez, como vicepresidente Donato Torres Renes, como Secretario Arquímedes Rodríguez y como Tesorero Armando Espinosa Marichal. Fue ratificado como Director de la Feria Manuel Labrada Parrado.

A partir de 1960 el rodeo se convirtió en un deporte cronometrado y dejó de ser el enfrentamiento brutal entre el hombre y la furia ciega del animal, por lo que se decidió construir un moderno estadio con capacidad para 3 mil personas sentadas. No obstante a que varios documentos y testigos, entre ellos iniciadores de esta actividad en el país, afirman que Guáimaro es la cuna del rodeo , otros nombran como tal a Sancti Spíritus. Hay referencias documentales que confirman que esta actividad, deporte del ganadero, como conjunto de actividades (no solamente monta de toros), se realiza, aunque de forma no oficial, por primera vez en Guáimaro en 1938. Se debe demostrar que Guáimaro no es solo la cuna de la Constitución, sino también la cuna del rodeo cubano, para rendir homenaje a esos hombres que con tanta valentía se enfrentaron a la fuerza bruta del animal para brindar un espectáculo del disfrute de todos y que aún hoy lo siguen brindando a través de sus innumerables discípulos.

Desde los momentos iniciales de la feria, el ganadero Heriberto Fernández Virtus propuso a la Asociación de Ganaderos de Guáimaro, la instalación de un arco de triunfo en el lugar de entrada al Parque Exposición de las Ferias. Durante la primera feria ganadera en 1939, se cortó una cinta en el mismo lugar donde posteriormente se erigiría el arco de triunfo.

Desde la segunda feria en 1940 hasta la de 1950 el arco de triunfo de la entrada al Parque exposición tuvo más de escenográfico que de real y se levantaron con diversos niveles hasta que en la década de los años cincuenta uno de los políticos del autenticismo a nivel nacional Tony Varona logró entregar al Patronato sostenedor de las ferias la cantidad de 10 mil pesos y se acordó construir el definitivo Arco de Triunfo que franquearía la entrada al Parque exposición de la feria ganadera de Guáimaro.

El diseño del arco lo propuso el hacendado Heriberto Fernández Virtus a imagen y semejanza de uno que existía en su pueblo natal español y con ese diseño el maestro de obra Manolo Castillo y el peón de albañilería Abel Valdivia lo construyeron a un costo de 2 mil. Se levantó con dos torres, un balcón hacia el interior para desde allí realizar alocuciones y actos inaugurales y

al frente un pretil escalonado con la imagen del fuerte Mella. Este fue inaugurado en la edición número 12 de las ferias celebrada en el año 1950.

El Arco de Triunfo de la Feria Ganadera es para los guaimareños uno de sus símbolos tangibles identitarios y aún sigue allí majestuoso franqueando la entrada del Parque Exposición de las Ferias en el municipio más oriental de Camagüey.

Las instalaciones de la feria dieron cabida a deportes poco conocidos como el voleibol de playa, la equitación, el toreo, el ajedrez, entre otros. Las celebraciones de la feria se hicieron tan famosas que adquirieron carácter nacional y desde entonces se comenzaron a divulgar, año tras año, a través de un parlante en un automóvil por todo el país. En ellas participaban representaciones de toda la nación para exponer, competir o disfrutar de los festejos. Sin embargo, hoy, las actuales instalaciones presentan un notable deterioro, tanto desde el punto de vista formal como funcional.

Este problema se agudizó a partir de 1959. Ya en la década del sesenta comenzaron a deteriorarse y perder su armonía arquitectónica, así como su diseño original. Con las Leyes No. 1 y No. 2 de Reforma Agraria desapareció el Patronato de Ganaderos, y la feria quedó sin una dirección específica. Por otra parte, está la aparición en 1961 de un individuo estafador, conocido por Mario Bananina, que propuso a los ganaderos la producción de bananina y piensos, negocio que comenzó destruyendo parte de la feria y que terminó en un fracaso. Al confiscarse, con la Revolución, los bienes de esa área y no poner un director o administrador que velara por los valores artísticos y arquitectónicos del lugar, los resultados son los que tenemos hoy. La feria se convirtió en terreno de todos y de nadie, y las naves, pabellones, quioscos y monumentos (el realizado a la vaca) fueron destruidos. Las maderas (caoba y cedro) empleadas en algunas construcciones fueron trasladadas del lugar. Distintos organismos se repartieron las áreas y de esta forma fueron construidos dentro del recinto ferial una fábrica de hielo, mercado paralelo (una parte es hoy el Centro Universitario Municipal), centro de elaboración, dulcería y tres viviendas particulares, además de una serie de quioscos mal ubicados y de peor diseño. Solamente quedan de las edificaciones de forma original: el arco de triunfo de la entrada, el círculo social, la casa del ganadero y el trono donde se coronaba a la reina, aunque este ya carece de algunos de sus elementos originales.

Las instalaciones que aún se mantienen de las primeras ferias expresan la función para las que fueron creadas y la identidad del ganadero local. Lo más representativo resulta el arco de triunfo que jerarquiza el acceso o entrada principal a la feria, que aunque no es de un tamaño monumental, sí es de una gran belleza y simboliza el esplendor que caracterizó a esta actividad por mucho tiempo.

Los ganaderos fueron asentándose en la periferia del poblado —que ya hoy fue absorbida por la urbanización— y desarrollaron viviendas tipo quintas dentro de la trama urbana con fachadas bien estudiadas, que en su conjunto respondían a sus necesidades, tanto funcionales como de expresión, para exteriorizar su poderío y el nivel o rango dentro del Patronato de Ganaderos en que se desempeñaban.

Entre las viviendas de los grandes ganaderos se encontraba la de Celestino Álvarez, Manuel López, Antonio Herrera, entre otros. Estas viviendas se caracterizaron por desarrollar el estilo neocolonial, poseer amplios portales que semejaban galerías porticadas, cubiertas inclinadas a varias aguas de tejas criollas o francesas, jardines frontales y laterales, patios al fondo con

cerca perimetral, amplia fenestración de los locales hacia el exterior y uso de vitrales para el diseño de la carpintería.

Apareció otro grupo de viviendas más modestas construidas por el ganadero medio, pero con relativo poder dentro del Patronato, que aunque trataban de mantener los mismos códigos eran mucho más modestas. Entre ellas se destacaban la de Higinio Suárez, Emilio González y Eudaldo Rivero.

Después de 1940 otro grupo de pequeños y medianos ganaderos desarrolló una nueva tipología, también al nivel de su poder adquisitivo, caracterizada por el predominio de los pretiles para ocultar las cubiertas, portales medios y corridos, y carpintería sencilla de madera y cristal, mientras que otros hacían suya la tipología en madera. Con este estilo se hallaban las viviendas construidas por las familias Lamas, Nápoles y Salcedo.

CONCLUSIONES

Las ferias ganaderas, iniciadas en 1939 en el municipio de Guáimaro, son resultado del desarrollo de la ganadería en la región y constituyen el punto culminante de la consolidación de una cultura ganadera.

El desarrollo de las ferias fue resultado de la existente Cooperativa de Ganaderos de Guáimaro, y la posterior creación del Patronato Mantenedor de las Ferias Ganaderas de Guáimaro.

Las ferias contribuyeron al desarrollo de una cultura y arquitectura propias en el territorio, lo que refuerza la existencia de un universo socioeconómico paralelo a la plantación azucarera en el país.

El arco de triunfo se convirtió en un símbolo identitario de las ferias ganaderas y del municipio de Guáimaro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bloch, M. (1978). *La historia rural francesa*. Editorial Crítica.

Borroto Fernández, M. (1993). Guáimaro, bosquejo histórico. En *Boletín del Museo de Guáimaro*. Museo de Guáimaro.

Diario de la Marina. (1957). *Siglo y cuarto*. Diario de la Marina.

Funes Monzote, R. (2001a). La tierra en Cuba. Bibliografía básica, fuentes y perspectivas de estudio. *América Latina en la Historia Económica. Boletín de Fuentes, 16*, 89–104.

Funes Monzote, R. (2001b). La conquista de Camagüey por el azúcar, 1898-1926. El impacto ambiental de un milagro económico. *Tiempos de América, 8*, 3–28.

Funes Monzote, R. (2012a). Cultura ganadera en la historia de Cuba. Aproximación. *Catauro. Revista Cubana de Antropología, 25*.

Funes Monzote, R. (2012b). Especialización azucarera y crisis de la ganadería en Cuba, 1790-1868. *Historia Agraria, 57*, 105–134.

Funes Monzote, R. (2020). "Un arcoíris en medio de la tempestad": Visiones del potrero cubano en el siglo XIX. *Mundo Agrario, 21*.

García Vélez, C. (1911). *Cuba descriptiva. Datos sobre municipios y barrios* (Tomo XI).

Instituto de Historia de Cuba. (2004). *Historia de Cuba. La Neocolonia, organización y crisis desde 1899 hasta 1940*. Editorial Félix Varela.

Jenks, L. (1927). *Our Cuban Colony. A Study of Sugar*.

Lefebvre, H. (1978). *De lo rural a lo urbano*. Ediciones Península.

Menéndez-Cuesta González, I. (s. f.). Arquitectura ganadera: expresión física de una tradición en el poblado de Guáimaro. *Revista Planificación Física*.

Prieto, G. (2010). La llegada del azúcar a las zonas ganaderas. El caso de Puerto Príncipe. *Millars, XXXIII*.

Prieto, G. (2023). *Cultura ganadera en el centro de Cuba: Puerto Príncipe (1700-1902)* [Tesis de Doctorado, Universidad Jaume I].

Riverend, J. L. (1974). *Historia económica de Cuba*. Ediciones Revolucionaria.

Venegas Delgado, H. (2007). *La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades*. Editorial Félix Varela.

Venegas Delgado, H. (2010). *Metodología de la investigación en historia regional y local*. Archivo General de la Nación.

Zanetti Lecuona, O. (2021). *Cuba: el largo siglo XX*. Archivo General de la Nación.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: José Antonio Fernández Ayra.
Redacción – borrador original: José Antonio Fernández Ayra.
Redacción – revisión y edición: José Antonio Fernández Ayra.